



# arauco

Nº 3



## A 30 AÑOS DEL ASESINATO DE ARNOLDO CAMÚ VELOSO Y DEL COMBATE DE LA LEGUA



*"Con el poder de su unión y del derecho a abstenerse a trabajar, pasan los trabajadores por sobre la debilidad del derecho legislado y viven la experiencia de una búsqueda propia de un orden jurídico justo".*

*"... la huelga en cuanto instrumento de lucha del proletariado por superiores condiciones de existencia, ha contribuido de modo fundamental al desarrollo y predominio creciente dentro de lo jurídico-laboral..."*

"Estudio Crítico de la Huelga en Chile".  
Editorial Jurídica de Chile, 1964.

**HOMENAJE A ARNOLDO CAMÚ VELOSO**  
**Miembro del Comité Central, elegido en La Serena e**  
**Integrante de la Comisión Política del**  
**Partido Socialista de Chile**

- 1. Biografía**
- 2. Intervención de su compañera.**
- 3. Carta a mi viejo.**
- 4. Un texto de Arnolando Camú**



---

**I N V I T A C I O N**

---

A 30 años del asesinato del abogado y miembro del Comité Central del Partido Socialista, **Arnolando Camú Veloso**, rendimos homenaje a los combatientes que lucharon en La Legua el 11 de septiembre de 1973 e invitamos a un Encuentro con la Historia no escrita y poco conocida, el domingo 28 de septiembre a las 10,30 horas, en el Centro Cívico Juan Pablo II de San Joaquín (Sierra Bella esq. Carlos Valdovinos).

Al término del Encuentro, depositaremos una ofrenda floral frente a la industria INDUMET.

Sus familiares y amigos.

Santiago, septiembre de 2003.

## ARNOLDO CAMÚ VELOSO

Nace el 1º de junio de 1937 en Santiago, siendo el primero de los tres hijos de David y Teresa.

Los estudios básicos los realiza en el Liceo José Luis Amunátegui y cursa sus estudios secundarios en el Liceo Experimental Manuel de Salas, donde conoce a Celsa Parrau, la que sería su compañera y esposa.

En 1960, mientras era estudiante de derecho y dirigente del BUS (Brigada Universitaria Socialista), Arnoldo Camú viaja a Cuba para conocer el proceso revolucionario que se había iniciado en la Isla.

En 1961, se casa con Celsa y nacen sus dos hijos, Andrea y Alvaro, y de éstos, sus cuatro nietos: Fernanda, Cristóbal, Vicente y Maite Amelia.

Recibe su título de abogado en la Universidad de Chile con una tesis ("Estudio crítico de la huelga en Chile") centrada en el tema que fue su pasión, el sindicalismo. Junto a Eduardo Long Alessandri, destacado socialista, se dedica al derecho laboral. Este estudio jurídico asesora a la Confederación de Trabajadores del Cobre, a los Empleados Bancarios, a los trabajadores de la CAP, Mademsa, Madeco, del cuero y calzado, del sindicato de panificadores, orquestal, textiles entre otros. Dicta numerosos cursos de capacitación para dirigentes sindicales, donde desarrolla sus condiciones docentes y formativas en el seno de las organizaciones de trabajadores.

Durante los años 60, es profesor de "Historia del Movimiento Obrero" y de "Negociación Colectiva" en las Escuelas de Verano de la Universidad de Chile. Su espíritu latinoamericanista lo lleva a formar, junto a Tati Allende y Elmo Catalán, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Chile, y a mantener estrechos vínculos con la Revolución Cubana, con los Montoneros de Argentina y con los Tupamaros del Uruguay.

De activa militancia, es elegido miembro del Comité Central del Partido Socialista e integrante de la Comisión Política en el Congreso de la Serena (1971). Participa como redactor en el diario "Última Hora", y llega a ser uno de los asesores de la Presidencia de Salvador Allende.

Al producirse el Golpe de Estado de 1973, decide pasar a la clandestinidad y mantenerse en el país trabajando en la reestructuración del PS. Al acudir a un encuentro en la calle Santiaguillo, y como consecuencia de una delación, es detenido por civiles no identificados, lo suben a un automóvil siendo baleado y asesinado a mansalva el 24 de septiembre cerca del mediodía. Su cuerpo, que permaneció en paradero desconocido durante 15 días, es rescatado por su hermano David y su suegro Oscar Parrau del Patio 29. Desde 1996 sus cenizas reposan en el Memorial de los Caídos durante la Dictadura, en el Cementerio General de Santiago.

## INTERVENCIÓN DE CELSA PARRAU

Compañeros y compañeras, amigos y amigas:

Nos encontramos hoy después de 30 años, familiares, compañeros y amigos. Hemos vivido situaciones muy diversas, alejados unos de otros y sin poder compartir las penas, los dolores, las alegrías, los éxitos, las dudas que nos han aquejado en este tiempo. Hemos recorrido diferentes caminos, muchos de aquellos que compartieron la quimera de alcanzar el cielo con las manos ya no están físicamente entre nosotros, pero estoy segura que si están hoy aquí, acompañándonos y alegrándose de este encuentro y de este recuerdo.

El tiempo ha pasado, 30 años en nuestras vidas es un lapso largo, pero corto en los procesos sociales y este proceso ha sido muy duro, difícil, amargo, negro, muchas veces, pero no podemos recordar solo lo negativo. Los mil días de la UP fueron intensos, agotadores, plenos, alegres y creíamos con gran idealismo que nuestro sueño era posible hacerlo realidad, nos entregamos a él sin descanso y sin medir nada, pero soñando que construíamos un país con justicia social, con mas oportunidades para que los mas necesitados vivieran con dignidad, tuvieran mejor calidad de vida, es decir un pueblo que construía su futuro con alegría, justicia, solidaridad, valores éticos y morales.

¿Qué nos ha dejado esa bella experiencia? Es cierto ya no somos los mismos, el tiempo se ha adentrado en los que con mas o con menos éxito sobrevivimos pero siento que tenemos una gran deuda con los que ya no están entre nosotros. Imaginemos que Allende, Arnoldo, Charme, Ponce, Francisco Cattani y tantos otros compañeros volvieran a estar entre nosotros y nos preguntaran dónde hemos estado, qué hemos hecho durante estos 30 años. ¿Dónde quedó la mística, el compromiso con los ideales? ¿Qué de todo aquello quedó entre nosotros? ¿Qué ha pasado con cada uno? La respuesta podría ser difícil, quizás débil, ttal vez podríamos causarles un poco de tristeza y se preguntarían si valía la pena que la vida de ellos fuera cortada en pro de un ideal que hoy está totalmente desdibujado,

mediatizado por intereses personales y muy alejado de todo por lo que ellos dieron la vida.

Algunos hemos intentado, con algún esfuerzo, mantener o retornar al camino señalado por Allende, Arnoldo y tantos otros compañeros, ese camino cortado por un grupo de crueles y traidores militares. Reconocemos que las condiciones actuales son totalmente diferentes a las de los años 60-70. Pero a pesar de ello es importante tener presente también, que aún existe una profunda desigualdad económico-social; la riqueza se ha concentrado cada vez más en unas pocas familias, mientras la gran mayoría de la población se hunde en la pobreza, falta de oportunidades para recibir una educación digna; la salud la reforman para transformarla con mayor fuerza en mercancía, al servicio de grandes intereses privados. Se flexibilizan las leyes laborales para crear mayor inseguridad en los trabajadores. Arnoldo que su norte profesional era apoyar a los trabajadores en la defensa de sus derechos, estoy segura que reaccionaría con horror y mucha decepción al comprobar que esos derechos que costaron años de lucha y muchas vidas hoy están siendo conculcados por para favorecer a los grandes empresarios. En lo económico, los gobiernos que se hemos denominado democráticos sólo han reforzado y profundizado la política económica impuesta a sangre y fuego por la dictadura, lo que ha polarizado y profundizado las grandes diferencias sociales y han creado una gran frustración en los que le hemos dado el apoyo en las urnas y que creímos sinceramente en un proceso que sabíamos no sería fácil, pero que intentaría abrir las grandes alamedas.

Por otra parte no podemos dejar de tocar un punto vigente en el último tiempo y que ha sido puesto en la discusión por los que precisamente fueron ciegos y sordos por décadas ante las crueldades cometidas por la dictadura. La reparación a los familiares de las víctimas y sobrevivientes a las torturas debe ser integral, debe considerar los aspectos morales, materiales, económicos. No se pueden aceptar las reparaciones *simbólicas o austeras* pues ellas atentan contra la dignidad de las víctimas y sus familiares. Todo lo que se haga en este aspecto es poco si tomamos en cuenta la gravedad del daño causado. También se debe rechazar con toda nuestras fuerzas la inmunidad penal que conducirá inevitablemente a la impunidad. El decreto ley de Anistía debe ser derogado como una señal de que el nunca mas

de estos señores que hoy defienden los derechos humanos sea un compromiso efectivo y real.

Los que lucharon en La Legua, los compañeros que fueron leales al proceso de la UP, que tomaron la decisión de quedarse en el país y dijeron igual que Ricardo Ruz cuando salió de la cárcel, *Aquí estoy, aquí me quedo* para intentar la reorganización de nuestras fuerzas, en ese camino, fueron cayendo unos primero, otros después, algunos fueron apresados y sufrieron torturas y apremios, otros fueron exiliados, pero en general podemos decir que el ser consecuentes, valientes y decididos tuvo alto costo y hoy nos hacen falta, los necesitamos. Por eso quiero recordar a los compañeros de las Direcciones Clandestinas de los diferentes partidos que no están con nosotros, aquellos que la fuerza de la historia los mantiene presentes, que cada once de septiembre reviven con más fuerza, a pesar de la cruel represión que desatan los gobiernos de turno, para recordarnos los negros días de la dictadura.

Para la gran mayoría de los aquí presentes no les resultará extraño que este recuerdo a la gesta de La Legua donde luchó un grupo de compañeros y que fue apoyada por trabajadores y pobladores haya tenido que ser convocada por un puñado de compañeros, que han estado dispersos pero que sintieron la necesidad de rescatarla del anonimato. Hasta donde tengo conocimiento el 11 de septiembre de 1973 hubo sólo tres focos de resistencia en Santiago: La Moneda, el Ministerio de Obras Públicas y La Legua, siendo este último el menos conocido, quizás por exceso de modestia de los valerosos combatientes, pero es bueno, también decir que se ha intentado acallar concientemente por una decisión política de los que pactaron con la dictadura, de los que después de 1990 conformaron la alianza gobernante, pues no era coherente con la renovada orientación que estaban asumiendo, ni con la política que estaban proyectando. Pero la fuerza de la verdad se está imponiendo y nosotros debemos ayudar a que se escriba la verdadera historia. de ese hermoso proceso y de la resistencia heroica de la zona sur de Santiago en esos días de septiembre no puede estar ausente.

La resistencia de La Legua como se le ha llamado a esta gesta se desarrolló principalmente en la población del mismo nombre, en las industrias de Indumet, Sumar, Mademsa, Madeco, en todas ellas los trabajadores y pobladores los

recibieron con aplausos y pidiendo armas para resistir el embate fascista que usurpaba el Gobierno de la Unidad Popular.

Arnoldo, tu fuiste un gran compañero en vida familiar, estudiantil, militante, gozabas con las cosas simples de la vida, pero que tú siempre le dabas un contenido mas profundo. Hoy si estuvieras entre nosotros y reconociendo que vivimos en un mundo gobernado por la hegemonía del norte con su modelo neoliberal globalizador, estoy segura que buscarías la forma de reanudar los lazos de unidad de los que estuvimos juntos en ese maravilloso proceso que fue la UP, dejar de culparnos unos a otros y enfrentar el futuro con fuerza y decisión. Así como recientemente, los jóvenes y algunos no tan jóvenes colmaron el Estadio Nacional para recordar al soldado valiente cuyo ejemplo lo hiciera inmortal, estoy convencida que nuestros nietos sabrán seguir luchando por la justicia, la libertad, la fraternidad,

Deseo expresar que este Encuentro ha sido iniciativa de los compañeros que estuviéramos unidos en el trabajo, en la lucha y que nosotros como familia lo acogimos con gran regocijo, debe ser el punto de partida mantener un mayor vínculo entre nosotros pues para vivir el compañerismo, la solidaridad en lo cotidiano y apoyarnos ante la adversidad. Recien esta semana falleció Laura Vera una compañera que estuvo con nosotros en aquel tiempo. Sufría una lenta e invalidante enfermedad. Solo algunos supieron y pocos la acompañaron en el último tiempo. Muchas veces una palabra de amistad, de afecto habría bastado para hacerle menos dolorosa su enfermedad. Eso no debe ni puede seguir sucediendo entre nosotros, los compartimos un gran ideal.

Invito a cada uno de los que estuvieron en la resistencia de la Legua, los que conocieron a Arnoldo, los que han sobrevivido a la dictadura, los que fuimos militantes de esos maravillosos mil días de la UP, a escribir nuestras vivencias, para así darle vida a un texto que deje constancia histórica de los compañeros que fueron parte de ese contingente y de esa gesta que no puede ni debe ser olvidada. Ya es tiempo de saldar esa deuda que tenemos con ellos, con nosotros mismos, con nuestra descendencia y con la historia de nuestro país.

No puedo terminar sin expresar un sentido agradecimiento al alcalde de esta comuna Ramón Farías y al concejal y Rigoberto Quezada, que mostraron su mejor disposición para que esta infraestructura tan cercana a la gloriosa población de La Legua nos acogiera y pudiéramos reencontrarnos y recibir los testimonios que hemos escuchado.

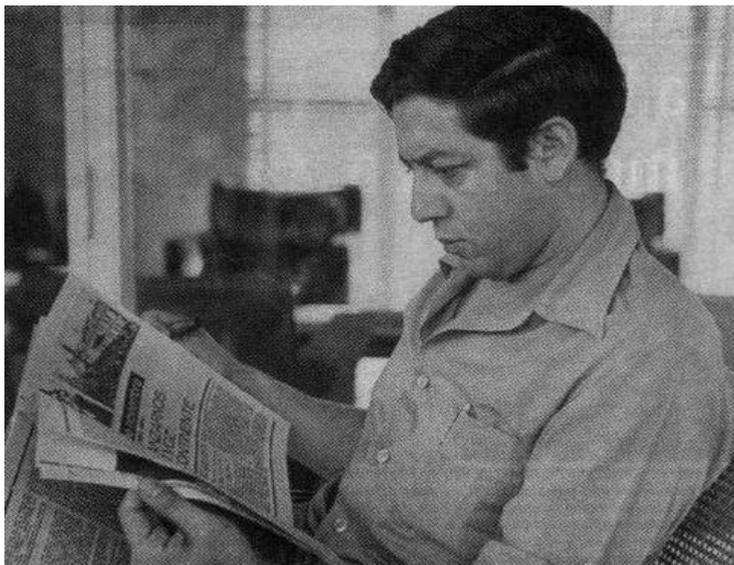
Gracias por acompañarnos esta mañana en este cálido encuentro con parte de la historia.



MEMORIAL DE LOS CAIDOS NOVIEMBRE DE 1996



**HOMENAJEAMOS CONTIGO HOY A TODOS LOS COMBATIENTES DE LA LEGUA Y DEL  
SOCIALISMO  
¡VENCEREMOS!**



### Carta a mi viejo

Aquí estamos, 30 años después, los fieles, los resucitados, los que no hemos tenido o no nos hemos tomado el tiempo para conversarnos una botella de tinto juntos en muchos años. A unos les ha ido como las huela's, a otros peor y otros, los menos, se han podido mantener con cue'a por sobre la línea de la extrema pobreza. Y hay otros que ya se hicieron polvo, que los mataron como a perros, me refiero a aquellos que soñaron con un rojo amanecer, que en una fantasmal aparición se nos unen hoy, para alegría nuestra y la vergüenza de otros y el temor de unos cuantos fachos.

En 30 años ha pasado mucho y no ha pasado nada.

En la UP, con el Chicho, se creyeron el cuento, tuvieron la utopía al alcance de la mano, se la jugaron y casi lo logran, y por poco otro gallo cantaría ahora, y eran felices sacándose la mierda por los de aquí y los de allá, sin egoísmos ni mezquindades, la dura viejo.

¿Y qué cresta nos dejó todo eso? Ahora estamos más viejos, hemos aprendido a salvar los obstáculos de esta sociedad de mierda, con su modelo cagón de libre mercado. Pero ¿y qué hay de ustedes, viejo, qué de ti, del Chicho, de todos los que se echaron los milicos reculeados? ¿Qué chucha nos dirían sí se nos pararan enfrente, sin temor, como lo hicieron aquí, en La Legua, y nos preguntaran en la cara, que en qué cresta hemos estado por tres décadas, pajeándonos con documentos y reuniones inútiles y bazookas que se atascan y votos perdidos y marchas de tres pelagatos y profesionales que se dedican a amasar cagás de fortunas y tarjetas de crédito sobregiradas y toda la tontera junta? ¿Que si pa' eso ustedes se sacaron la mierda y les llenaron sus cuerpos de plomo y los desaparecieron y los torturaron y los condenaron al silencio? Pero no todos han sido tan malditos, viejo, no. No todos. Todavía algunos se la juegan. Todo es más lento, es verdad. El ritmo vertiginoso de los 60 y de la UP ya no está, aunque los obreros se hagan más mierda la espalda y sus manos que antes, porque a los cabrones de los directorios de empresas ya no los frena nada ni nadie, porque el triunfalismo del capitalismo de occidente ya no tiene rival digno y hacen y deshacen a sus anchas, la firme viejo. Los cabros chicos de las poblaciones son más pobres que antes, tienen menos educación y están recagaos pa' toda la vida. Los jóvenes marginales han sido condenados al lumpenaje y se sacan la cresta entre ellos, en los estadios, en las esquinas, y se drogan hasta con cola fría, le roban hasta a la madre, ni te lo imaginas. Pero ahí siguen unos cuantos porfiados, como ustedes, educando, organizando, creando conciencia, haciendo política de la dura. Como Cuba, resistiendo al monstruo y creciendo. Los trabajadores que defendiste, hoy están desorientados, sin norte, tabajando por una cagá de plata, y ya nadie los defiende, ni el

ministerio del trabajo, así, con minúsculas. Porque algunos creyeron de verdad que con un gobierno de un ex-socialista iban a continuar el desafío que ustedes dejaron lanzado. ¡Las hueas! Todos cabrones que se llenan los bolsillos y se arreglan los bigotes con las multinacionales y nos abrimos de piernas al mejor postor y somos el mejor prostíbulo de América Latina, sin duda.

Y ahí está también el otro cuento, el más insólito, está fresquito, el de los DDHH. Ahora resulta que los mismos hijos de puta que mandaron a los milicos a dejar la cagá más grande de este país, son los que se reúnen con los tontos útiles que nunca faltan, para lograr aun más impunidad, mantener vigente la maldita ley de amnistía y, de pasadita, limpiar un poco la imagen sangrienta que no se han podido borrar en 30 años. ¿Qué te parece, viejo? Pa' cagarse de la risa y de espanto ¿o no? Que se metan sus reparaciones simbólicas y austeras por la raja, mientras no sean capaces de meter en cana a unos cuantos asesinos y torturadores.

¡Putas que necesitamos a cojonudos y soñadores como ustedes!

También se hace urgente hablar y escribir de lo que fue La Legua el 11, la dura. Se hace imprescindible no seguirle el juego a los que hoy se avergüenzan de los mártires del propio partido, que no los nombran para no comprometerse ¡Que se vayan a la conchesumadre! Ni a los maricones que acordonan Morandé 80 para que el pueblo no grite muy fuerte frente a las cámaras de televisión, ni a los hijos de puta que hoy reniegan y se echan la culpa de la masacre ¡A otro perro con ese hueso! Ni a los cabrones que se dejan agasajar por dar la pasada en un concurso público. ¡A la mierda con todos ellos! No contemos con los oportunistas y lameculos de siempre, debemos rescatarnos nosotros mismos, los que hoy estamos aquí, los que llevamos el germen de la esperanza, y multipliquémoslo por doquier. Y no somos pocos ni locos.

¡Despertemos del letargo! No importa si son 30 o 31 o 32 años, las generaciones de ahora y del futuro tienen el derecho y la obligación de conocer su historia y de continuarla por el camino de los primeros revolucionarios de este país. Desde hoy aceleraremos la rueda, nos comprometeremos con la conciencia y actuaremos de acuerdo a ella, nos aferraremos a cualquier instancia para combatir la pacividad y la inercia. Los engranajes crujen y nosotros debemos engrasarlos, ¡que nada ni nadie nos detenga! ¡Mojémonos el potito de una vez mierda!

¡Hasta la victoria siempre!



ARNOLDO Y SU FAMILIA



Arnoldo junto a Inti Peredo

Arnoldo Camú (Partido Socialista):  
Respuesta al Partido Comunista

(Punto Final N° 162 del 18 de julio de 1972)

En PF N° 160 reproducimos el artículo de Orlando Millas, aparecido en "El Siglo" del 5 de junio, donde adelanta la posición comunista sobre el rumbo que debe seguir el Gobierno. Ahora resumimos la respuesta a Millas escrita por Arnoldo Camú, de la Comisión Política del PS, publicada en la revista "Posición", N° 12, del 4 de julio.

Ambos documentos tienen la virtud de fijar públicamente las posiciones de esos partidos, después de un debate interno que no alcanzó un acuerdo o conclusión final. Inclusive, las conversaciones con la Democracia Cristiana propiciadas por el PC, se llevaron adelante en medio de estas discrepancias.

El artículo de Arnoldo Camú coloca las cosas en su lugar, cuando los tres ministros comunistas se esfuerzan de hecho y palabra por presentar sus criterios partidistas como "política de toda la UP" (caso Perlack, conversaciones con la DC, etc.). Esta actitud de una de las partes en un debate todavía no resuelto, lleva confusión y desaliento a la clase obrera y a los trabajadores en general. El artículo de Camú servirá para que se vea con claridad que algunas de las posiciones calificadas por el PC como "ultraizquierdistas" y "provocativas" también forman parte del pensamiento actual del Partido Socialista.

#### Marcha atrás

El artículo de Camú comienza destacando las coincidencias con el PC. Señala así "el vigor con que Millas desarrolla el principio de que ninguna revolución es tal si no se propone y no consigue alterar las condiciones en que la clase obrera participa en la actividad económica". Y en tal sentido coincide en advertir los peligros de limitarse al "capitalismo de estado" si no cambia la actitud cualitativa en la administración de las empresas expropiadas. Camú expresa que las "gigantescas transferencias de propiedad sobre los bienes de producción" deben implicar "cambios en las relaciones de producción".

Igualmente, Camú coincide con Millas en plantear la necesidad de una conducción obrera real de la economía, a través de la participación, y destaca los aspectos desarrollados por Millas sobre esta materia, tanto en lo que se refiere a "la utilización de métodos científicos y renovados en la dirección del área social" (planes científicos de producción), como la formación de un sistema de administración nuevo "que funcione sobre la base de la participación democrática". Ambos elementos, junto a otros factores, son señalados por Camú al igual que Millas como fundamentales para "dar realidad a un cambio de relaciones de producción (término de la relación explotador-explotado de la empresa capitalista)".

Pero Camú agrega que el tratamiento de estas materias no son "lo medular" en el documento de Millas. "Lo más importante en este documento y en todos los documentos e intervenciones del Partido Comunista de las últimas semanas (conferencia de prensa de Luis Corvalán, informe de Víctor Díaz al Pleno del C. Central de 23 de junio, etc.), es el planteamiento de una reorientación táctica en la política económica del Gobierno y en la línea de conducción de las masas, que por los efectos prácticos que implica debe preocupar e interesar a todo el movimiento popular".

Según Millas, "lo característico de la coyuntura de hoy en nuestra experiencia es que la correlación de fuerzas ha sido afectada en contra de la clase obrera y del Gobierno Popular" (. . .) "por errores políticos y económicos que podemos resumir diciendo que constituyen transgresiones al programa de la UP". (Subrayado de Camú).

Por transgresiones, Millas entiende las tomas de tierras e industrias, los incidentes en Concepción e incluso la acción radical de algunos miembros del Gobierno en el plano de las expropiaciones fabriles y de la Reforma Agraria, acciones en la mayoría de las cuales ha estado comprometida la militancia y dirigencia socialista. En su criterio, estas "transgresiones" significaron la pérdida de los sectores medios como aliados y así el fracaso de la posibilidad de aislar a los sediciosos.

Se hace necesario, entonces, por sobre cualquier otro objetivo, defender la estabilidad del Gobierno, y agrega Millas en el párrafo citado por Camú: "Sería funesto seguir ampliando el número de los enemigos, y, por el contrario, deberán hacerse algunas concesiones... En estas condiciones, en nada ayuda al proceso revolucionario poner el acento en el anuncio de lo que haremos en el futuro cuando haya condiciones más desarrolladas" (subrayado de Camú), puesto que "pueden contribuir a que despierten suspicacias, incomprensiones y resistencias innecesarias" (subrayado de Camú). Así, esta reorientación "requiere aislar a los sediciosos, afianzar el Gobierno, consolidar su obra y modificar en su favor la correlación de fuerzas".

"Dónde empiezan las diferencias"

Entrando de lleno a su respuesta a Millas, Camú señala: "Enfocar el problema de la correlación de fuerzas exclusivamente desde la perspectiva de la eficacia o debilidad para dividir al enemigo y neutralizar a los sectores influenciados y desde allí auspiciar una nueva táctica para el movimiento popular, es una posición equivocada que, unida a otros planteamientos ya publicitados por el PC va configurando un claro cambio en la estrategia de la UP para la conquista del poder político".

Camú señala que este error comunista proviene de su "unilateralidad" en el análisis, pues no aborda el problema de la correlación de fuerzas "en todas sus partes", y en cambio considera sólo un aspecto de él. Se apoya en Lenin, quien refiriéndose a la unilateralidad, dijo: "La lógica dialéctica requiere que sigamos más allá. Para conocer verdaderamente el objeto hay que abarcar todos sus aspectos, todas sus vinculaciones e intermediaciones. Jamás lo conseguiremos por completo, pero la exigencia de la multilateralidad nos prevendrá contra los errores y el anquilosamiento".

Contrariamente a Millas, que mide la correlación de fuerzas sólo por el grado de división del enemigo, Camú estima que en el caso chileno ésta debe apreciarse según "la capacidad de combate nuestra y del enemigo en relación a un objetivo determinado: la conquista del poder". Y en este punto, definitorio para el análisis, hay "muchos aspectos más preeminentes que el grado de cohesión o división del enemigo o la actitud de los neutrales para apreciar lo desfavorable o no de la correlación de fuerzas en una situación dada para el proletariado". Entre esos aspectos -que Camú define como "grado, calidad y cantidad" de las fuerzas proletarias- menciona, además del número de los combatientes, su organización, su experiencia y tradición de lucha, su moral y mística, la decisión y audacia de los líderes, la justeza estratégica, la adecuada utilización de los elementos de combate (medios de comunicación), el terreno del enfrentamiento, los aliados, etc.

Camú refuerza su argumentación citando al primer secretario del Partido de los Trabajadores de Vietnam, Le Duan ("la Revolución Vietnamita"): "Lejos de quedarnos cruzados de brazos y cifrar nuestras esperanzas en las contradicciones de las filas enemigas, sabemos muy bien que el desarrollo de esas contradicciones, así como hasta dónde es posible aprovecharlas lo decide la fortaleza real de la revolución. Las experiencias de todas las revoluciones verdaderamente populares han enseñado que mientras más grande es la fuerza de la revolución, es más impetuoso el movimiento revolucionario, más se desarrollan las contradicciones internas del enemigo y mayor posibilidad hay de profundizar la diferenciación en sus filas".

Ganar las fuerzas revolucionarias

A la política comunista de alianza con la burguesía media y pequeña, Camú responde que en esta correlación lo decisivo es "la propia fuerza de la revolución", la que se logra "esencialmente por la firmeza y resolución de las vanguardias proletarias de conquistar, en primer lugar, a la mayoría del proletariado, de unir tras sí a las grandes masas de trabajadores, a los mejores hombres de la clase obrera". Y agrega: "Defícilmente se podría afirmar que esta tarea está cumplida en Chile, como para poner por encima de esta tarea y contradictoriamente a ella otras tácticas conducentes a la captación o neutralización de la pequeña, mediana burguesía y otros sectores medios y pequeño burgueses".

Camú especifica que la tesis del PC de hacer concesiones para ganar determinadas capas sociales es antagónica al camino de acrecentar las fuerzas proletarias, semiproletarias del campo y la ciudad, y otras capas populares. "Ciertamente no se ganan estas fuerzas (sobre todo en medio de las dificultades económicas, financieras y de cerco imperialista en que nos encontramos) aceptando la premisa de Orlando Millas de que "en nada ayuda al proceso revolucionario poner el acento en el anuncio de lo que haremos en el futuro, cuando haya condiciones más desarrolladas". (Subrayado de Camú).

Por el contrario, Camú estima, junto con Rosa Luxemburgo, que la ley vital de toda revolución "es la de avanzar con extrema celeridad y decisión (. . .) y planteándose siempre metas ulteriores", de lo contrario será empujada más atrás "de las débiles posiciones de partida", hasta ser aplastada. (Subrayado de Camú).

Más adelante, Camú se refiere a los peligros de perder fuerzas entre los propios trabajadores "al optar por políticas de quietismo, atrayentes a la pequeña burguesía". Da como ejemplo el planteamiento de Millas sobre la cuestión agraria, quien dice "en cuanto a los sectores no afectados por la actual etapa de la Reforma Agraria, debe llegarse con ellos a acuerdos concretos de producción, asegurando su estabilidad y ascenso económico". Consejo con el cual pretende evitar el efecto de la lucha campesina que, a juicio de Millas, ha enajenado el apoyo de grandes masas de agricultores medios.

Camú señala que un acuerdo con los sectores no afectados por la Reforma Agraria significa concretamente "que no habrá para ellos Reforma Agraria". Y agrega "esta seguridad brindada a estas clases sociales 'permitiría' ganar o neutralizar aproximadamente a treinta y dos mil propietarios de predios entre 20 y 80 hectáreas de riego básico y a setenta y dos mil propietarios de predios entre cinco y veinte hás. de riego básico. Esta política, que

es correcta sin discusión de nadie con respecto por lo menos a la pequeña propiedad (hasta veinte hectáreas de riego básico y quizás hasta cuarenta) conduce derechamente a la conclusión de que 120 mil obreros agrícolas ...que laboran en propiedades de entre 40 y ochenta hectáreas quedan marginados de su derecho histórico a la tierra, al no impulsarse una nueva Reforma Agraria". (Subrayado de Camú).

Camú pregunta si al ofrecerse en cambio a esos 120 mil obreros agrícolas solamente salarios mínimos, beneficios contractuales y otros "¿sería posible incorporarlos vitalmente al carro de la revolución para aumentar las fuerzas del proletariado?" Por otra parte, señala Camú que el criterio comunista representa una falta al programa de la UP, el cual asegura que "la Reforma Agraria implicará la expropiación de todos los latifundios y la entrega de la tierra a los campesinos".

A la vez, el dirigente socialista recuerda que el 7 de marzo de 1971, un informe agrario del PC planteaba como tarea fundamental "la liquidación de la tenencia de la tierra, en la cual el dominio de la propiedad es desigual", y agregaba que en lo referente "a la lucha por una verdadera Reforma Agraria, necesitamos que el sector más consciente del campesinado, en alianza con la clase obrera, se fortalezca ganando nuevas fuerzas sociales del campo".

En consecuencia, Camú afirma que debe ponerse el acento ante los campesinos explotados en que una verdadera Reforma Agraria dependerá de su organización y capacidad de lucha "para apoyar al Gobierno y la Unidad Popular a arrancar a las fuerzas reaccionarias los mecanismos de aplicación de una nueva ley".

Detener aun temporalmente la formación del área social, a juicio de Camú, por otra parte, significa paralizar el "más potente caudal de acumulación de fuerzas en favor del Gobierno", pues "el efecto dominante de la incorporación al área social o mixta de una cantidad importante de empresas monopólicas o estratégicas ha sido el acrecentamiento neto de las fuerzas del proletariado, con que antes no se contaba, y con las cuales quizás ahora se cuenta para todo. ¿Cuál es la naturaleza y la magnitud de los obstáculos que aconsejarían debilitar una política económica que arroja estos incuestionables resultados y en su lugar, consolidar solamente lo alcanzado o avanzar a menos ritmo?"

Millas ha criticado como desenvolvimiento negativo de la economía la acción indisciplinada, el voluntarismo y la ineficiencia en las nuevas áreas económicas, para justificar una revisión del programa de expropiaciones. Tras revisar las ventajas de colocar las empresas monopólicas y estratégicas en las áreas social y mixta, al tiempo de reconocer determinados errores de administración Camú se muestra de acuerdo con el economista Julio López, quien en un extenso análisis sobre la economía política de la UP señala que "la condición política para la consolidación del Gobierno Popular, el fortalecimiento y ampliación de su base de apoyo y el debilitamiento de sus enemigos estratégicos, también imponen como requerimiento ineludible la aceleración y el avance coordinado de su programa económico". (Subrayado de Camú).

Finalmente, sería un riesgo ineludible, según el juego natural de la burguesía, que ésta arrastre consigo a sectores medios -dice Camú- tras la defensa general de la propiedad privada.

Se hace necesario "neutralizar y atajar a esos mecanismos de dominación ideológica... para desgajar la alianza de todos los sectores de la burguesía", pero en el bien entendido que esa táctica "en caso alguno debe obstaculizar la gran táctica para abatir el poder de los enemigos principales de dentro y fuera, y no puede conducir al abandono del camino de preparación de las condiciones óptimas de conciencia y organización de las masas de los sectores industriales monopólicos, para su lucha por su ingreso a las nuevas áreas de la economía. Creemos que esas masas deben saber que el paso firme hacia el socialismo cruzará más temprano que tarde los umbrales de sus fábricas y empresas y abatirá para siempre, irreversiblemente, la explotación capitalista. Y para que lo sepan hay que poner los acentos del caso".

Agradecimientos: Este número de ARAUCO no habría sido posible sin la inestimable colaboración de ALVARO CAMÚ a quien agradecemos su ayuda.

Otro material gráfico puede consultarse en el Portal SALVADOR ALLENDE, en la página MEMORIAL DEL ALMA SOCIALISTA

<http://www.salvador-allende.cl/Memorial/Memorial.htm>